

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS DE ÁFRICA 2021

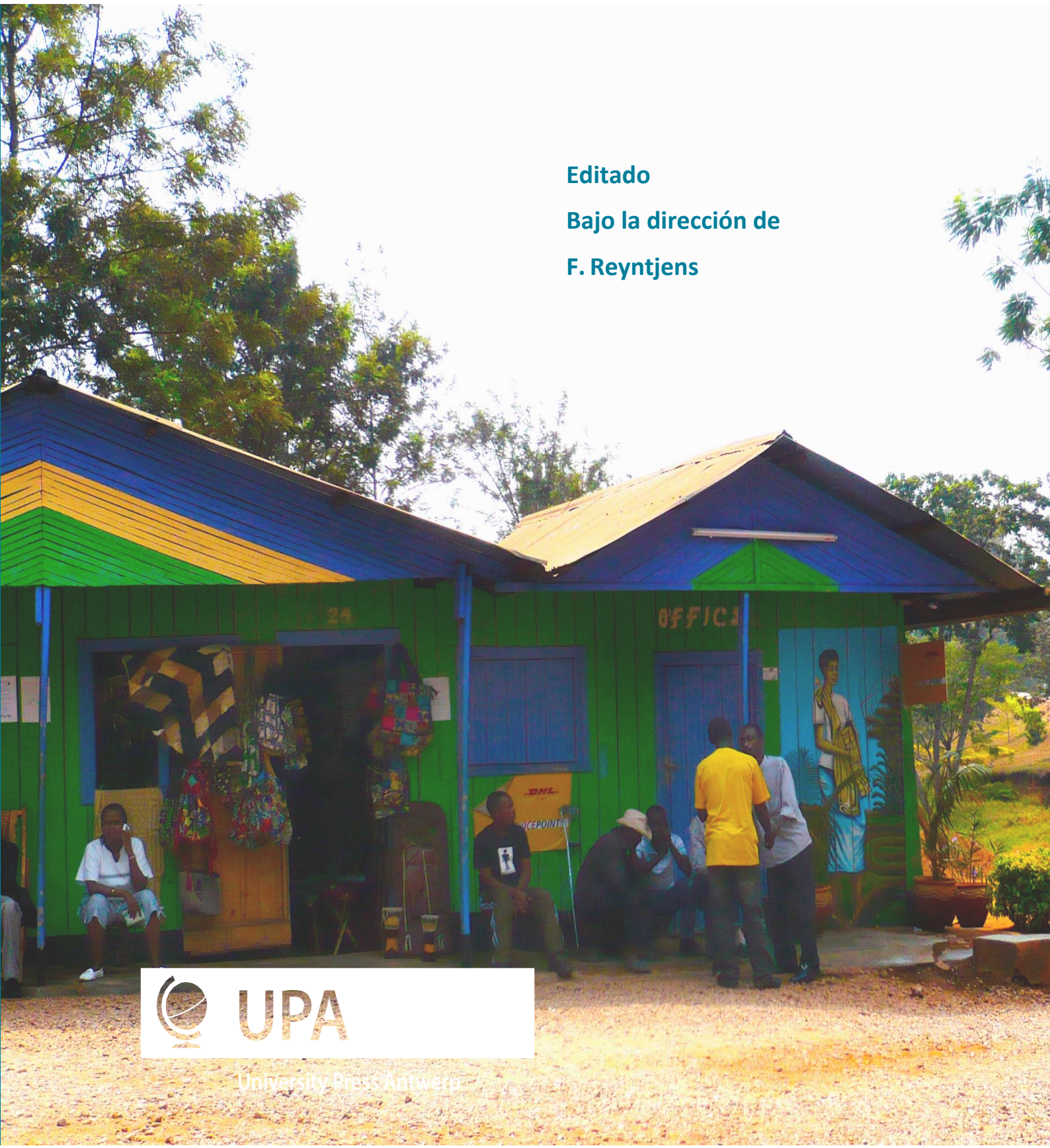
UGANDA

Ivan Ashaba y Karolina Werner

Editado

Bajo la dirección de

F. Reyntjens



UPA

University Press Antwerp

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique des grands lacs Lange Sint Annastraat 7
2000 Antwerp | Anvers - Belgium | Belgique Tel: +32 3 265 57 70
Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes of Africa Centre is part of the Institute of
Development Policy, University of Antwerp

Le Centre pour l'Afrique des Grands Lacs fait partie de l'Institut
de politique du développement, Université d'Anvers



CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS DE ÁFRICA 2021

UGANDA

Ivan Ashaba y Karolina Werner

**Editado bajo
la dirección de
F. Reyntjens**



The Chronicles are a peer reviewed publication. Les Chroniques sont une publication à comité de lecture.

Lay-out and cover | Mise en page et couverture:

Joëlle Dhondt

© 2022 Uitgeverij UPA (University Press Antwerp)

UPA is een imprint van ASP nv (Academic and Scientific Publishers nv) Keizerslaan 34
1000 Brussel

Tel. + 32 (0)2 289 26 50

Fax + 32 (0)2 289 26 59

e-mail: info@aspeditons.be www.aspeditions.be

ISBN 978 946 117 361 4

La dénomination GPRC (Guaranteed Peer Reviewed Content) est développée par l'institution flamande Boek.be. Elle est attribuée aux publications conformes aux standards académiques de la VABB (Vlaams Academisch Bibliografisch Bestand).



LOS AUTORES

- Ivan ASHABA** Ayudante de cátedra y candidato a doctorado, Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB), Universidad de Amberes.
ivan.ashaba@uantwerpen.be
- Ithiel BATUMIKE MIHIGO** Asistente en la Universidad de Kaziba, investigador asociado en el Centro EFGPC de la Universidad Católica de Bukavu y enarque, ejecutivo en la Secretaría General a cargo de jubilados y pensionados en el Ministerio de Servicio Público en la RDC.
ibatumike@gmail.com
- Alice GREGOIRE** Asistente de investigación, Universidad de Mons.
amtm.gregoire@gmail.com
- Guillaume NDAYIKENGURUTSE** Profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Burundi, Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.
Bambanje1999@yahoo.fr
- René Claude NIYONKURU** Estudiante de doctorado, Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Católica de Lovaina.
rene-claude.niyonkuru@uclouvain.be
- Aymar NYENYEZI BISOKA** Profesor asociado, Université de Mons, École des sciences humaines et sociales.
aymar.nyenyebisoka@umons.ac.be;
aymar.nyenyezi@gmail.com
- Filip REYNTJENS** Profesor emérito, Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB), Universidad de Amberes.
filip.reyntjens@uantwerpen.be
- Karolina WERNER** Investigador Postdoctoral NEST Asociado, Centro para la Justicia Transicional y la Reconstrucción Posconflicto, Universidad de Western Ontario; Senior Fellow, Escuela Norman Paterson de Asuntos Internacionales, Universidad de Carleton.
k.werner@balsillieschool.ca

UGANDA

Ivan Ashaba y Karolina Werner

Sumario

- 1. Introducción**
- 2. Gobernanza cotidiana**
- 3. La oposición después de las elecciones**
- 4. Reducción del espacio cívico**
- 5. Violaciones de derechos humanos**
- 6. Problemas de seguridad**
- 7. Operación shuja: ofensiva del ejército Uganda-Congo contra ADF**
- 8. Los efectos de la respuesta a la pandemia**
- 9. Conclusión**

1. INTRODUCCIÓN

Esta crónica repasa los principales acontecimientos políticos en Uganda en 2021. Al igual que en el resto del mundo, la pandemia de COVID-19 siguió afectando al país, a través de continuos bloqueos y los cierres de escuelas más prolongados del mundo. La sociedad civil se vio profundamente afectada cuando el gobierno suspendió a un gran número de ONGs y al mayor financiador de ONGs del país, el Fondo para la Gobernabilidad Democrática. El año fue también significativo por el aumento de abusos a los derechos humanos y secuestros, principalmente, de simpatizantes de la oposición. El partido de oposición de Kyagulanyi pareció perder fuerza ya que el líder del partido mantuvo un bajo perfil durante todo el año. En una reorganización que creó lo que ahora se conoce popularmente como un “gabinete de pescadores”, el presidente Yoweri Museveni dejó a Edward Kiwanuka Ssekandi como su adjunto y lo reemplazó con Jessica Alupo. También hizo un nombramiento sorpresa en su elección de primer ministro eligiendo a Robinah Nabbanja para reemplazar a la experimentada política e incondicional del partido Movimiento de Resistencia Nacional (NRM), Ruhakana

Rugunda. El excomandante del ejército Jeje Odongo reemplazó al ministro de Relaciones Exteriores, Sam Kutesa, y la candidatura para un tercer mandato de Rebecca Kadaga como presidenta del parlamento fue rechazada por el NRM, que enfrentó al exvicepresidente Jacob Oulanyah, en una sucia carrera que amenazó con dividir el partido. En el ejército, el presidente Museveni ascendió a su ex guardaespaldas Wilson Mbadi al rango de general y lo nombró nuevo jefe de las fuerzas de defensa, mientras que su primer hijo, Muhoozi Kainerugaba, fue nombrado máximo comandante de las fuerzas de infantería de Uganda. Crece la especulación de que Kainerugaba podría estar posicionándose para ser el sucesor de Museveni.

2. GOBERNANZA COTIDIANA

Después de las elecciones generales de 2021, el presidente Museveni reorganizó el gabinete e hizo algunos nombramientos sorpresa en un gabinete al que se refirió como el de los llamados pescadores. Museveni usó el ejemplo bíblico de Jesús cuando eligió como sus discípulos a un grupo de pescadores buenos trabajadores pero anodinos. Museveni afirmó que estaba tomando “el camino de Jesucristo” y agregó que al elegir a sus ministros buscó cohesión. “Jesús no reclutó fariseos, saduceos o levitas sino que fue por Simón Pedro... Por supuesto que también tenía algunos intelectuales como Lucas que era médico. Así, cuando mires mi lista, debes saber que estoy en el camino de Jesucristo”. (1)

Muchos ugandeses quedaron sorprendidos. Por ejemplo, Edward Kiwanuka Ssekandi fue destituido como vicepresidente y reemplazado por Jessica Alupo. Ssekandi fue presidente parlamentario entre 2001 y 2011 antes de ser nombrado vicepresidente. Era una figura curiosa debido a sus trajes que no le quedaban bien, así como a su deliberado silencio que lo convirtió en el blanco de las bromas de ugandeses en las redes sociales. Con cada nuevo mes llegaba el habitual “recuerdo mensual” de uno u otro ugandés de que Ssekandi era “todavía el vicepresidente de Uganda”. Fue comparado desfavorablemente con sus predecesores como Samson Kisekka, Specioza Wandira Kazibwe y Gilbert Bukenya, cada uno de los cuales tenía cierto carisma. Políticamente, parece que el insípido temperamento de Ssekandi finalmente resultó ser un lastre cuando el apoyo de Museveni se desplomó en Buganda y fue finalmente, criticado por políticos de su tribu en el distrito de Masaka que cuestionaron su valor político para la región central de Buganda. (2)

En las elecciones de enero de 2021, Ssekandi perdió su escaño parlamentario ante el poco conocido Richard Ssebamala del Partido Demócrata. Hubo informes de prensa de que la derrota dejó hospitalizado al vicepresidente que se desempeñó como legislador durante más de veinte años.(3)

En total, veinticuatro ministros del gobierno perdieron sus escaños parlamentarios en las elecciones generales de 2021 en lo que se conoció popularmente como la “ola del Poder Popular”. People Power es el lema del partido National Unity Platform (NUP), cuyo líder es Robert Kyagulanyi, o Bobi Wine, la estrella del pop convertido en político de oposición. Como se informó en la última crónica, el NUP arrasó con mayoría de escaños parlamentarios de la región central. (4) Con la destitución de Ssekandi, el puesto de vicepresidente, ocupado durante años por un Muganda, pasó a manos de alguien de la región oriental. El nuevo vicepresidente, Alupo, es un mayor retirado del ejército que anteriormente se desempeñó como Ministro de Educación y Deportes.

Ruhakana Rugunda fue destituido como primer ministro y reemplazado por Robinah Nabbanja. Descrito como el impresionante extrovertido barbudo,(5) Rugunda es una figura respetada en el partido gobernante y un miembro histórico de la lucha guerrillera de Museveni. La descripción de la nueva primera ministra, Nabbanja, como “declarada totalmente leal a Museveni pero sin experiencia” suscitó el mayor debate entre los ugandeses,(6) incluidos muchos que cuestionaron su potencial para dirigir los asuntos del gobierno en el parlamento.

Otro cambio notable fue en asuntos exteriores, donde el veterano ministro Sam Kutesa fue destituido y reemplazado por el excomandante del ejército Jeje Odongo. En parlamento, después de 20 años como viceportavoz y luego como portavoz, Rebecca Kadaga, no fue respaldada por el partido gobernante. Kadaga fue primero nombrada viceprimer ministro y ministro para Asuntos de la Comunidad de África Oriental. La carrera por la presidencia como portavoz amenazó con dividir al partido gobernante ya que algunos miembros respaldaban abiertamente a Kadaga y otros favorecían a su exdiputado Jacob Oulanyah. Historias de animosidad e intriga entre Kadaga y Oulanyah aparecían a menudo en titulares de noticias con Kadaga acusando a su adjunto de eludir el trabajo oficial.(7) Después de varias deliberaciones, el máximo órgano decisivo del NRM eligió a Oulanyah como candidato del NRM como presidente portavoz.

Como se informó en la crónica de pasado año, el presidente volvió a realizar cambios en las fuerzas de seguridad. Al igual que las últimas reorganizaciones cuyo momento cuestionamos, hubo un resurgente tema de autoconservación en los recientes cambios en el ejército. El presidente nombró a su primer hijo, el teniente general Muhoozi Kainerugaba, como comandante de las fuerzas terrestres, elevándolo desde el puesto de comandante del Comando de Fuerzas Especiales (SFC). En el pasado, comandantes de las tropas de infantería (las más numerosas en el ejército) se han convertido en los principales jefes del ejército. Notables ejemplos incluyen al general Katumba Wamala y al general David Muhoozi.

Como también se informó el año pasado, el lugar de Muhoozi Kainerugaba en el ejército ha sido siempre un tema de conversación en medio del “Proyecto Muhoozi”, un aparente plan de Museveni para hacer que su hijo lo suceda como presidente de Uganda. (8) Museveni ha negado repetidamente que exista tal esquema. El puesto de comandante de SFC fue entregado a Brig. Pedro Chandía. Kainerugaba reemplazó al teniente general Peter Elwelu, quien fue nombrado adjunto de la CDF. Elwelu se hizo famoso en 2016 cuando ordenó al ejército que atacara el palacio del rey de Rwenzururu, Charles Wesley Mumbere, tras tensiones de larga data entre el gobierno y el reino de Rwenzururu que está compuesto por la etnia bakonzo. El ataque dejó decenas de muertos y varias personas detenidas, incluido el rey, a quien se le prohibió acceder al territorio de su reino. (9) Elwelu fue también elegido como uno de los diez representantes del ejército en el parlamento. Después de su elección, Elwelu dijo que no lamentaba el ataque al palacio ya que los guardias reales y otros en el palacio eran criminales que merecían la muerte. “Uganda está en paz gracias a mis acciones y Kasese está muy pacífica. Lo están haciendo muy bien. ¿Oyes de algún problema en Kasese otra vez? ¡Todo está tranquilo! Todo está tranquilo gracias a mi buen juicio”, (10) dijo el general en su toma de posesión como legislador del Ejército. Su rápido ascenso desde el ataque al palacio de comandante de una división militar en la subregión de Rwenzori a comandante de las fuerzas terrestres y ahora subjefe de las fuerzas de defensa demuestra que está protegido y que disfruta de la confianza del presidente.

Museveni destituyó al jefe de las Fuerzas de Defensa, el general David Muhoozi e instaló en su lugar a Wilson Mbadi, quien también ha disfrutado de un espectacular ascenso en las filas militares.

Muhoozi fue nombrado ministro de Estado para Asuntos Internos. El general Mbadi se desempeñó anteriormente como ayudante de campo del presidente, comandante de la 4ª División de Infantería, jefe conjunto del estado mayor del ejército y subjefe de las fuerzas de defensa. El modesto Mbadi es graduado de la prestigiosa Real Academia Militar de Sandhurst y su promoción fue considerada como anuncio de una nueva generación de jefes militares que no participaron en la guerra de poblados en el interior.(12) En otros cambios, el mayor, general Leopold Kyanda, que había sido jefe de estado mayor de las fuerzas terrestres, fue nombrado nuevo jefe de estado mayor conjunto. Brigadier Bob Ogik fue nombrado jefe de personal de las fuerzas terrestres y Brig. Daniel Kakono comandante de la División de Artillería de Campaña. Finalmente, el presidente designó al Gral. de Div. Don Nabasa como nuevo comandante de la Policía Militar. Nabasa fue comandante de contingente en Somalia bajo la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Anteriormente, Nabasa se desempeñó como subcomandante del Comando de Fuerzas Especiales, una fuerza de élite que está a cargo de la seguridad del presidente y que está mejor equipada y facilitada para proteger las instalaciones vitales del país. (13)

Hacia fines de 2021, el presidente Museveni realizó algunos cambios en el servicio diplomático, con algunos nombramientos dignos de mención. A lo largo de los años, una creciente tendencia relacionada con los nombramientos de embajadores ha sido la continua marginación de diplomáticos de carrera y el nombramiento de políticos considerados perdedores políticos. Pero debido a que estos políticos representan electorados clave, o son aliados incuestionablemente leales, Museveni se ve obligado a mantenerlos empleados. A menudo terminan en el extranjero como diplomáticos. En los últimos cambios de embajadores, dos diplomáticos de carrera, Mull Katende, que estaba destinado en Washington, y Richard Kabonero, que estaba destinado en Dar es Salaam, fueron destituidos y reemplazados por Robbie Kakonge y el coronel Fred Mwesigye. Pocas veces, algunos diplomáticos de carrera han expresado públicamente su descontento por el nombramiento de fracasados políticos al servicio exterior.(14) Usar el servicio exterior como vertedero de fracasados políticos relega a los diplomáticos de carrera a ser jefes adjuntos de misión y muchas veces genera hostilidad dentro de las embajadas.(15) Aunque la ley otorga al presidente el poder de nombrar y destituir embajadores y enviados, críticos señalan que la llegada de personas designadas por

motivos políticos asfixia el crecimiento profesional de más jóvenes funcionarios del servicio exterior.(16)

De hecho, algunos de los nuevos políticos nombrados a embajadas de Uganda son oficiales retirados del ejército o en servicio, así como políticos que perdieron escaños parlamentarios en el pasado y en las elecciones generales de enero de 2021. En particular, Nusura Tiperu fue nombrada embajadora de Uganda en Ankara. Tiperu hizo campaña con la boleta del NRM en las elecciones parciales parlamentarias del municipio de Arua y perdió ante Kassiano Wadri.(17) El exlegislador de Dokolo Norte, Paul Amoru, fue enviado a Sudáfrica en sustitución de la exministra Barbara Nekesa Oundo. Además de los problemas causados por los nombramientos políticos, el servicio exterior de Uganda enfrenta, a menudo, muchos desafíos incluyendo financiación y el mal estado de edificios que albergan algunas de las misiones de Uganda en el extranjero.

3. LA OPOSICIÓN DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

Como se analizó en las Crónicas de 2020, después de las violentas y disputadas elecciones del 21 de enero de 2021, Uganda permaneció en un apagón de Internet durante varios días con Robert Kyagulanyi bajo arresto domiciliario. El líder de la oposición presentó un caso impugnando los resultados de las elecciones ante el Tribunal Supremo pero luego lo retiró argumentando que el tribunal estaba sesgado a favor de Museveni. Después de esto el país pareció volver a la normalidad a pesar de continuos secuestros, violaciones de derechos humanos y la represión de la sociedad civil.

Occidente (específicamente EE. UU.) pareció prestar atención brevemente al país durante y justo después de las disputadas y violentas elecciones participando en tácticas de miedo que sugerían límites en la financiación pero no llegó a nada más allá de sanciones de restricción de visas a funcionarios específicos. (20) Se cita al respecto a un representante del Departamento de Estado: La “conducta de las autoridades de Uganda durante esas elecciones... es un factor que será considerado cuando tomemos decisiones sobre la futura asistencia de los Estados Unidos”.(21) En respuesta, el gobierno de Uganda contrató a una empresa de relaciones públicas para mejorar su imagen en los US.(22) Mientras tanto, ha continuado la financiación al gobierno de Uganda, principalmente en forma de ayuda por el COVID.

Durante 2021 Kyagulanyi ha mantenido un perfil relativamente bajo. En marzo fue detenido brevemente cuando participaba en una manifestación en Kampala contra la detención de sus seguidores.(23) Siguió siendo vocal a través de su música, produciendo una nueva canción titulada “Ogenda” (traducido del luganda como “Caerás”) en la que cita las atrocidades cometidas por el régimen de Museveni pidiendo responsabilidad. Hacia finales de año, Kyagulanyi volvió a ser puesto bajo arresto domiciliario antes de un mitin de un candidato de la oposición a presidente de distrito (LCV) en una elección parcial en el distrito de Kayunga. (24) Hubo denuncias de uso excesivo de fuerza por parte de las fuerzas de seguridad, además de intimidación de los votantes. Se erigieron puestos de control de seguridad en todo el distrito para limitar el número de partidarios del NUP y evitar que asistiera Kyagulanyi.(25) La candidata del NUP en Kayunga, Harriet Nakwedde, también vio cancelados sus mítines de campaña, lo que provocó protestas de sus seguidores. Según un portavoz de la policía, 100 personas fueron detenidas. Si bien el candidato del NRM, Andrew Muwonge, fue declarado ganador, Nakwedde cuestionó el resultado.(26) En respuesta, Museveni declaró que las elecciones fueron justas y negó cualquier participación del NRM en la posible manipulación.

También se ha criticado el desempeño de diputados del NUP en el parlamento. Los parlamentarios han pasado de ser polémicos y radicales en su apoyo al movimiento del Poder Popular a cautelosos y silenciosos. Hay acusaciones de parlamentarios disfrutando de su nuevo éxito y beneficios financieros y, por lo tanto, evitando confrontación, particularmente porque saben que el NRM tiene la mayoría y es poco probable que implementen sus planes legislativos. Una excepción ha sido el legislador del NUP, Francis Zaake. (27) También se puede argumentar que el NUP, como el mayor partido político de la oposición, debe aún afirmar su dominio y demostrar al electorado que tiene una estrategia diferente. Una gran prueba para el NUP llegó a través de la moción para destituir a Zaake como comisionado parlamentario por mala conducta.(28) Esto siguió a declaraciones en las redes sociales hechas por Zaake que fueron vistas como menospreciadoras del vicepresidente del parlamento. El hecho de que la moción para destituir a Zaake haya sido presentada por un legislador de tendencia opositora, Martin Ojara Mapenduzi, y que muchos legisladores de la oposición no votaran para “salvar” a Zaake también demuestra los desafíos que tiene por delante el PNU.

Además, los parlamentarios de la oposición Allan Ssewanyana y Muhammad Ssegirinya fueron secuestrados por agentes de seguridad por presuntas actividades delictivas.(29) Ambos parlamentarios fueron nuevamente arrestados minutos después de su liberación y acusados de traición y asesinato por supuestamente planear una ola de asesinatos con machetes en Masaka.(30) Ambos negaron los cargos. El ambiente dentro del parlamento se ha mantenido tenso al anunciar los diputados de la oposición boicot a las sesiones plenarias hasta que se aborde la ilegal detención de los dos diputados.(31)

La unidad entre la oposición sigue siendo un problema, con Kizza Besigye, el exlíder de la oposición, lanzando, en Octubre, un nuevo grupo de presión llamado Frente para la Transición. El NUP de Kyagulanyi rechazó la invitación para asistir. NUP también se ha negado a unirse a la Organización Interpartidista para el Diálogo (IPOD). La unidad de la oposición ha resultado difícil de realizarse a lo largo de la historia de Uganda bajo Museveni. Besigye, sin embargo, ha logrado permanecer en primera línea a lo largo del tiempo. Algunos observadores dicen que Kyagulanyi no ha resistido la prueba del tiempo, ya que se aleja del centro de atención luego de las fallidas elecciones de 2021.

4. REDUCCIÓN DEL ESPACIO CÍVICO

Ha aumentado la preocupación por la reducción del espacio cívico en Uganda. Tras el congelamiento de activos de varias organizaciones no gubernamentales (ONG) en 2020 bajo cargos de financiamiento del terrorismo,(33) en febrero de 2021 el gobierno suspendió el Fondo para la Gobernabilidad Democrática (DGF). Al DGF, según el presidente Museveni, se le ha permitido operar unilateralmente, sin participación del gabinete y, por lo tanto, sin supervisión gubernamental. El presidente argumentó que el Fondo financió actividades y organizaciones destinadas a subvertir al gobierno bajo el pretexto de mejorar la gobernabilidad. DGF es el mayor financiador de ONG en Uganda y el cierre ha afectado a cientos de organizaciones junto con algunos proyectos dirigidos por agencias gubernamentales.(34) Líderes de la sociedad civil emitieron una declaración en respuesta argumentando que el DGF fue negociado por el gobierno y los donantes europeos y recibió apoyo gubernamental. Además, su financiación para las ONG está sujeta a un riguroso escrutinio financiero y normas de cumplimiento. Finalmente, argumentaron que al suspender el DGF el presidente estaba tratando de desviar la atención de las impugnadas elecciones y los abusos y asesinatos relacionados con los derechos humanos.(35)

Esta acción del gobierno no es del todo sorprendente. Desde mediados de la década de 1990, varios gobiernos que reciben ayuda extranjera se han movido para instituir leyes que restringen la capacidad de las ONGs de acceder y utilizar directamente la ayuda extranjera en sus territorios. La violenta reacción del gobierno contra la financiación extranjera de las ONGs, como la que se vio recientemente en Uganda después de las elecciones de enero, no es inusual. Esto también está en línea con las acusaciones de Museveni de apoyo extranjero al líder de la oposición Kyagulanyi. (36) Los gobiernos que ya se encuentran en una posición débil temen los efectos indirectos de una sociedad civil envalentonada.(37) Las ONGs llaman la atención sobre los abusos de los derechos humanos, la corrupción y la manipulación electoral. Muchos tienen una influencia significativa sobre las audiencias internacionales y sus críticas al gobierno pueden empoderar a los políticos rivales. Después de las elecciones, los gobiernos a menudo solidifican su control imponiendo más restricciones a las ONGs.(38)

Uganda ha restringido cada vez más a la sociedad civil. Una ley de 1989 fue enmendada en 2006 (dicho sea de paso, otro año de elecciones) para incluir representantes de agencias de seguridad del estado en la Junta de ONGs, que estaba facultada para rechazar el registro de cualquier organización. La enmendada ley fue reemplazada por la Ley de Organizaciones No Gubernamentales de 2016, que otorga “ amplios y discrecionales poderes” a la Oficina de ONGs, incluida la capacidad de rechazar registro, revocar permisos y poner en lista negra a ONGs. Funcionarios de seguridad del Estado son miembros de comités de seguimiento en varios niveles de ONGs y el registro no solo es complejo y dependiente de varias cartas de recomendación, sino que también debe ser renovado cada cinco años. Se espera también que las ONGs no sean partidistas y no se les permita tampoco hacer nada que pueda interpretarse como contrario a los intereses de Uganda. Finalmente, la Oficina de ONG tiene amplios poderes disciplinarios de inspección.

El gobierno volvió a utilizar estos poderes en agosto de 2021 para suspender el funcionamiento de 54 ONGs por incumplimiento de normativas. La lista de ONGs suspendidas incluye organizaciones como Chapter Four Uganda, un organismo de vigilancia de las libertades civiles dirigido por el abogado de derechos humanos Nicholas Opiyo.(40) Esto dio lugar a otra protesta de la sociedad civil, incluidas organizaciones locales e internacionales que emitieron declaraciones pidiendo el fin de

la represión de la sociedad civil en Uganda y la reincorporación de las organizaciones suspendidas.(41)

El temor de que las cosas solo vayan a empeorar parece justificado.(42) Activistas asociadas con la Red de Defensoras de Derechos Humanos de las Mujeres-Uganda han denunciado que son continuamente intimidadas, agredidas y hostigadas. Sus oficinas, como las de otras organizaciones, son asaltadas, con poco o ningún seguimiento por parte de las autoridades.(43) Esta falta de seguimiento policial también parece también ser un tema común en otras áreas, como en las amplias violaciones que tuvieron lugar en toda Uganda en 2021.

5. VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS

Como se señaló en las Crónicas del año pasado, las elecciones de enero de 2021 se vieron empañadas por la violencia y fueron muy disputadas al día siguiente de la votación.(44) Los asesinatos de protesta de noviembre de 2020 de 54 personas a manos de las fuerzas de seguridad de Uganda siguen sin resolverse. Promesas del gobierno de indemnizar a las víctimas no han sido cumplidas. No se publicaron los hallazgos de las investigaciones policiales que se iniciaron después.(45) Además, la preocupante tendencia de abusos y violaciones de derechos humanos antes del día de las elecciones continuó a lo largo de 2021, cuando el gobierno de Museveni reafirmó el control y sofocó la oposición.

Lo más preocupante han sido los secuestros en curso por parte de hombres armados en minivans conocidos como “drones” debido a su velocidad.(46) Los secuestros comenzaron antes del día de las elecciones y han sido principalmente secuestros de hombres jóvenes, a menudo asociados con la oposición, aunque ha habido muchos que apenas tienen conexión con la oposición. Los secuestros infundieron miedo e incertidumbre en la población, particularmente en Kampala y sus alrededores donde fueron más prominentes. Kyagulanyi comparó esto con una operación de similares secuestros de la era de Idi Amin llamada “*panda gari*”, una frase en kiswahili que significa "sube al auto".(47) Aunque estos tipos de secuestros han continuado han sido menos comunes. Esta nueva ola parece ser mucho más amplia y diferente a cualquier cosa anterior bajo el gobierno de NRM.(48)

A principios de febrero, una comisión parlamentaria de derechos humanos publicó un informe afirmando que fuerzas de seguridad habían detenido y torturado a personas en centros no oficiales de detención (los llamados refugios).(49) Posteriormente, en un discurso televisado a la nación en febrero, Museveni negó su responsabilidad en los secuestros afirmando que, bajo el NRM, tales eventos no podrían ocurrir ya que todas las fuerzas policiales y de seguridad están capacitadas para no violar derechos humanos. El presidente señaló, sin embargo, que fuerzas de seguridad habían detenido a terroristas y delincuentes que habían intimidado a partidarios del NRM, destruido propiedades y obstaculizando la votación. En consecuencia, en el país 242 personas fueron detenidas por la Jefatura de Inteligencia Militar (CMI) y 76 por unidades de comando traídas al país desde Somalia. De estos, dijo el presidente, algunos ya han sido liberados.(50)

Los secuestrados que reaparecen son a menudo vistos en tribunales militares. Legalmente, juicios de civiles por tribunales militares han sido prohibidos por el Tribunal Constitucional de Uganda que dictaminó que estos juicios son inconstitucionales. Sin embargo, continúan aparentemente sin cesar. El ejército se basó en la Ley de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda de 2005, que permite tales juicios en casos en los que se descubre que civiles están en posesión ilegal de “equipo que normalmente es monopolio de las Fuerzas de Defensa”. Esto incluye la boina roja de la firma NUP que fue designada como prenda militar por el gobierno en 2019.(51)

El número de los desaparecidos continuó siendo discutido con nueva información surgiendo de manera variable por parte del gobierno o de la oposición. El 4 de marzo, el ministro de Asuntos Internos, Jeje Odongo, declaró ante el parlamento que 177 personas estaban bajo detención militar desde noviembre de 2020, por, presuntamente, participar en disturbios, posesión de equipo militar y planificación de violencia postelectoral. En lo que parecía ser una respuesta indirecta, el 5 de marzo, Kyagulanyi declaró que 423 simpatizantes del NUP habían sido secuestrados y siguen desaparecidos. El presidente volvió a abordar el tema el 8 de marzo diciendo que 50 personas estaban detenidas por actos de traición.(52) En abril, Odongo dijo al parlamento que habían arrestado a 1.304 personas.(53) Unos meses más tarde, en agosto, el presidente Museveni, en lo que parecía ser un cambio respecto de mensajes anteriores sobre fuerzas de seguridad bien entrenadas que respetaban los derechos humanos, advirtió a las fuerzas de seguridad (acusándolas de pereza) que no torturaran ni golpearan a sospechosos y manifestantes. También distanció al NRM de estas acusaciones, diciendo que el partido no cree en

venganza ni en asesinatos, y enfatizó que ningún sospechoso debe ser detenido más allá de las 48 horas legales.(54)

Al mismo tiempo, tras un desacuerdo entre el presidente del Tribunal Supremo Alphonse Owiny-Dollo y el presidente sobre la concesión de libertad bajo fianza a los detenidos parlamentarios de la oposición mencionados anteriormente, el gobierno tomó medidas para reformar o enmendar la Constitución y la Ley de Policía. Se centró en eliminar la fianza para presuntos delincuentes capitales hasta después de 180 días o el comienzo del juicio y en extender la regla de liberación de fianza de 48 horas a 48 horas hábiles. Esta propuesta se alinea con anteriores argumentos presentados por el presidente sobre personas arrestadas caminando libremente, provocando víctimas y aumento de justicia de mafia, reincidencia e impunidad.(55) Dado que un número indeterminado número de personas parecen estar retenidas por las fuerzas de seguridad en lugares secretos mucho más allá de las 48 horas teóricamente garantizadas por la ley, la cuestión de reformar la manera en que se maneja la fianza parece ser una intervención oportuna que limitaría aún más cualquier oposición o (el ya limitado) recurso judicial frente a las constantes violaciones de derechos humanos que se están produciendo en la actualidad. Al igual que otros cambios legales que ha impulsado el gobierno (límite de edad para los candidatos presidenciales, por ejemplo), esto tiene como objetivo reforzar y mejorar los poderes del régimen autoritario. Sigue un inquietante libro de jugadas para eliminar y crear nueva legislación que parezca defender el "estado de derecho", evitando así posibles intervenciones.

Además de estas desapariciones aleatorias, continuó también la represión selectiva contra críticos del gobierno. Después de ser liberada el año pasado, la feminista y crítica abierta Stella Nyanzi huyó de Uganda y buscó asilo en Kenia.(56) El galardonado escritor satírico y crítico gubernamental Kakwenza Rukirabashaija fue detenido de nuevo el 28 de diciembre. (57) No se presentaron cargos oficiales en su contra, aunque se citó una comunicación ofensiva, y la razón probable del arresto fue un intercambio de Twitter entre Rukirabashaija y el hijo del presidente, el teniente general Muhoozi Kainerugaba.(58) Rukirabashaija recibió el premio International Writer of Courage 2021 como parte del PEN Pinter Prize.(59)

Entre las buenas noticias, en septiembre, Uganda retiró los cargos de lavado de dinero contra el activista de derechos humanos y abogado Nicholas Opiyo, quien había estado

involucrado en una prolongada batalla judicial desde su arresto (y posterior liberación bajo fianza) el año pasado.(60) Opiyo también recibió el Tulipán de Derechos Humanos 2021 que otorga anualmente el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos. El premio viene con una dotación de 100.000€. (61) Sin embargo, en octubre de 2021, Opiyo anunció en Twitter que se había ido de Uganda a los EE. UU. donde pasará un año como becario en el Carr Center for Human Rights Policy en la Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard.(62)

Dado el aumento de violaciones de derechos humanos en todo el país, la Comisión de Derechos Humanos de Uganda (UHRC) ha estado en el centro de atención.

La Comisión tiene la tarea de investigar las denuncias de violaciones de los derechos humanos pero no ha funcionado plenamente desde la muerte del expresidente Med Kaggwa en noviembre de 2019. Los nuevos miembros de la Comisión y la presidenta, Mariam Wangadya, prestaron juramento en septiembre de 2021.(63) Desafortunadamente, no es solo la UHRC que está severamente restringida en lo que puede hacer dada la tenue situación política en el país, pero con miles de casos esperándola, la Comisión carece de fondos y personal necesarios para llevar a cabo su trabajo, particularmente después de la suspensión de la DGF, su mayor donante. (64) La Comisión camina sobre una delgada línea entre su mandato de investigar violaciones de derechos humanos y las presiones que enfrenta por parte del Estado.

Desde 2006, la Comisión (particularmente el Comisionado Wangadya que estaba en la UHRC en ese momento) parece haber adoptado un enfoque más cuidadoso hacia las denuncias presentadas, clasificando particularmente los casos relacionados con pérdida de vidas u ocupación de tierras por actores gubernamentales como fuera de su jurisdicción. (65)

El aumento de violaciones de derechos humanos no ha pasado desapercibido a nivel internacional con el Parlamento Europeo aprobando una resolución y pidiendo sanciones para personas y organizaciones consideradas responsables de estas violaciones. Sin embargo, estas amenazas y sanciones centradas en restricciones de visa, similares a las que hizo el Secretario de Estado de EE. UU. a principios de 2021, hacen poco para disuadir al gobierno o hacerlo responsable.(66) Dado el continuo apoyo financiero que recibe Uganda (incluidos grandes fondos del FMI a fines de 2021),

parece haber pocos incentivos para que el régimen de Museveni cambie su comportamiento.

6. PROBLEMAS DE SEGURIDAD

Los temas de seguridad dominaron las noticias locales, desde los misteriosos asesinatos de Masaka hasta el intento de asesinato del general Katumba Wamala, el ministro de obras y transporte que anteriormente se desempeñó como jefe de las fuerzas de defensa. Sicarios con machetes aterrorizaron a la gran región de Masaka, atacando principalmente a ancianos. Dos legisladores, Muhammad Ssegirinya de Kawempe North y Allan Ssewanyana de Makindye West, fueron vinculados a algunos de estos ataques y acusados de asesinato.(68) Ellos negaron con vehemencia los cargos.

Una ola de atentados en Kampala reavivó el debate sobre la supuesta semejanza de musulmanes después de actos terroristas. Los nombres publicados por el presidente en Twitter después de las explosiones, así como sus poco sensitivos comentarios, generaron ansiedad y miedo entre la comunidad musulmana. En referencia al sospechoso Obaida Bin Bukenya, buscado por las agencias de seguridad por coordinar los ataques, el presidente se preguntaba cómo un miembro del clan Ngabi de Buganda se había convertido en árabe concluyendo que era pura enfermedad ideológica. En recientes casos de asesinato de alto perfil, incluidos los del oficial de policía Andrew Felix Kaweesi y el fiscal Joan Kagezi, un constante patrón es que la mayoría de los sospechosos son musulmanes.(70) En un país con una gran acumulación de casos atrasados y un número limitado de jueces, las detenciones de sospechosos pueden prolongarse durante años mientras los fiscales estatales afirman que todavía están investigando. Un experto en derechos de la ONU ha señalado recientemente cómo el odio anti-musulmán ha alcanzado proporciones epidémicas y ha pedido a los estados que actúen. (71) Estereotipos sobre musulmanes, el islam y características de identificación, como nombres, color de piel o ropa, se ven reforzados por los principales medios de comunicación, políticos poderosos, personas influyentes en la cultura popular y en discurso académico.(72) Esto parece ser cada vez más el caso en Uganda.

Tras el ataque contra el general Wamala, el subjefe de policía, mayor general Paul Lokech, utilizó repetidamente la frase "poner fuera de combate" al informar sobre las

acciones de fuerzas de seguridad para matar a presuntos terroristas tras las explosiones, y esto inevitablemente reavivó preocupación por violaciones de derechos humanos. El día después de que el presidente tuiteara que “ terroristas nos han invitado y vamos por ellos”, cuatro presuntos rebeldes de ADF fueron asesinados en el distrito fronterizo de Ntoroko.(74)

Un clérigo musulmán llamado Abas Kirevu fue ejecutado en su casa en las afueras de Kampala. La policía emitió un aviso de persona buscada para otro clérigo, Suleiman Nsubuga, acusado de entrenamiento terrorista, radicalización de reclutas y suministro de materiales utilizados para fabricar artefactos explosivos caseros.(75) El presidente llamó característicamente a Nsubuga cerdo, un término favorito que usa para asesinos.(76)

En su discurso a la nación sobre cuestiones de seguridad y la pandemia de Covid-19, el presidente volvió a advertir a todos los atacantes que se rindan o los matarán: “Mi consejo para todos ellos, los que todavía se esconden aquí, en Kenia, Tanzania, Mozambique, Congo o Sudáfrica (es) de rendirse y salvarse. Por supuesto, serán procesados, pero si no se entregan, todos morirán”. Similares mensajes fueron repetidos durante el discurso nacional de fin de año del presidente, en el que se refirió a los bombarderos como víctimas de lavado religioso de cerebro y títeres que se enfrentan a la derrota.

Los atentados con bombas en Kampala por parte de miembros de las Fuerzas Democráticas Aliadas (ADF, por sus siglas en inglés) también fueron noticia en 2021. Las ADF son vistas como el grupo del Estado Islámico (EI) que opera en África Central y habiendo prometido una alianza con el EI en 2019, aunque los vínculos siguen siendo un tema de discusión.(77) Tras el ataque en Komamboga, un suburbio en las afueras de Kampala, el grupo Estado Islámico se atribuyó la responsabilidad diciendo que algunos de sus miembros habían detonado un artefacto explosivo.(78) Comentarios sobre conexiones de ADF con grupos más grandes de terroristas no es un fenómeno nuevo. En el pasado, el ejército ugandés argumentó que el grupo Al-Shabaab de Somalia entrenó a ADF en el uso de artefactos explosivos.(79) También se han establecido vínculos con Al-Qaeda, con otras fuentes que vinculan al ADF con Hezbollah y Boko Haram. (80) Algunos analistas, sin embargo, argumentan que se culpa a ADF de muchas atrocidades de las que puede no ser totalmente responsable. El poco conocimiento sobre ADF permite a actores políticos tramar todo tipo de narrativas para satisfacer sus objetivos políticos. (81) Retirarse al Congo después de la "derrota" por el

ejército ugandés a principios de la década de 2000 obligó a líderes de ADF a centrarse en la supervivencia. Esto hizo que el grupo fuera muy reservado, aislado del mundo exterior e "hizo que su imagen fuera susceptible de manipulación por parte de extranjeros para diversos fines".(82)

7. OPERACIÓN SHUJA: OFENSIVA DEL EJÉRCITO UGANDA-CONGO CONTRA ADF

Tras los atentados con bombas, gobiernos regionales expresaron su solidaridad con Kampala. El presidente en su discurso señaló que ADF está prosperando en partes del Congo sin presencia estatal, ganando dinero a través de saqueo, caos, impunidad y probablemente seguirá perpetrando ataques. Agregó que Uganda estaba discutiendo con el gobierno congoleño sobre perseguir a las ADF. “Estamos discutiendo con el gobierno del Congo; los cogeremos. Y los presidentes me contactaron de todas partes de África y les estaba explicando la situación y realmente vamos a resolver este problema de ADF. Derrotamos a ADF cuando no teníamos la capacidad que tenemos ahora. Ahora tenemos mucha más capacidad y la estamos aumentando”, dijo. Semanas después, el ejército ugandés y el congoleño lanzaron una operación que comenzó con fuego de artillería lanzado desde Uganda. El Memorando de Entendimiento entre Uganda y Congo requería que la operación fuera revisada después de dos meses.(83)

En la primera fase de la Operación Shuja, los bombardeos conjuntos tuvieron como objetivo los campamentos de las ADF de Kambi Ya Yua, Tondoli, Belu I y Belu II en el este del Congo. Kambi Ya Yua fue la base principal de ADF y el Estado Islámico en África Central. (84) Los responsables militares de Uganda afirmaron que el campamento era utilizado para entrenamiento militar y actividades relacionadas con la radicalización islámica, según pruebas recuperadas de la base.(85) El máximo comandante de la operación de Uganda, el mayor general Kayanja Muhanga, señaló que aunque la captura de Kambi Ya Yua marcó el final de la primera fase de la operación Shuja, tropas de Uganda y el Congo fueron desafiadas por el duro terreno selvático y dificultades de comunicación y logísticas. El presidente Museveni, en su discurso nacional de fin de año, señaló que, aparte de dos soldados que murieron por autolesiones o autolesiones accidentales, su ejército no había perdido a un solo soldado por fuego enemigo. Museveni juró perseguir a ADF hasta Kisangani si el gobierno congoleño lo permitía. “Si el gobierno congoleño nos lo permite, los atacaremos incluso si suben a Kisangani o

Buta o más allá. Su única opción es rendirse para que la gente del Congo y Uganda tenga paz...”. (86)

En un extraño giro a la ofensiva contra las ADF, los ejércitos ugandés y congoleño publicaron un comunicado conjunto a principios de 2022 afirmando que habían interceptado un camión comercial perteneciente a un destacado hombre de negocios en Butembo que transportaba pertrechos militares similares a los uniformes del ejército de Uganda. Aparentemente, grupos armados planeaban usar uniformes de los dos ejércitos para asaltar aldeas con la intención de desacreditar la Operación Shuja. (87) “Las FARDC y las UPDF desean alertar al público que cuentan con información crítica sobre la existencia, en la región en la que lideran operaciones militares, de un grupo armado que alberga siniestros planes clandestinos destinados deliberadamente a sabotear la acción militar conjunta contra las ADF activas en el Este de la RDC y desacreditar la operación Shujaa”.

Según el comunicado, el motivo era promover hostilidad hacia las tropas congoleñas y ugandesas entre la población civil, crear pánico entre la población y causar estragos, incluidas masacres, que harían parecer que las tropas ugandesas se habían vuelto contra la población civil.

Un trasfondo de esta aparente distensión entre Uganda y Congo han sido sus implicaciones geopolíticas para Ruanda que en 2019 cerró su frontera terrestre con Uganda. La disputa surgió de acusaciones de que el gobierno de Uganda estaba respaldando a los rebeldes opuestos al presidente Paul Kagame, y Uganda acusó a Ruanda de comprometer su seguridad interna. Si bien las relaciones entre Ruanda y el Congo bajo el presidente Felix Tshisekedi han sido cálidas, las relaciones entre Uganda y Ruanda han permanecido hostiles durante 2021. A pesar de esfuerzos de pleitesía de parte de Museveni a Kagame, un entendimiento total completo sigue siendo difícil de alcanzar.

Si bien Kagame no ha comentado públicamente sobre la Operación Shuja, se puede especular que es posible que no esté entusiasmado con ella. Ruanda ha buscado durante mucho tiempo crear una especie de zona de amortiguamiento a lo largo de su frontera con el Congo, más recientemente con su apoyo al grupo rebelde conocido como M23. (38) Cualquier esfuerzo prolongado para expulsar a grupos armados del este del Congo

podría crear un problema para Ruanda, especialmente si Uganda está involucrada militarmente en los Kivus. De hecho, según algunas fuentes militares en Kampala, existían temores generalizados de sabotaje ruandés o incluso de una contraoperación que podría haber complicado las cosas para Uganda. (89) Eso no se había materializado al momento de escribir esta crónica, e incluso había señales de que Uganda y Ruanda estaban trabajando para dejar atrás la disputa.

8. LOS EFECTOS DE LA RESPUESTA A LA PANDEMIA

La respuesta a la pandemia de COVID-19 exacerbó aún más las violaciones de derechos humanos, en particular los problemas relacionados con el acceso equitativo a la atención médica, violencia de género, brutalidad policial y derechos de los niños.(90) Muchos de los impactos negativos en poblaciones vulnerables, ya discutidos en las Crónicas del año pasado, continuaron en 2021.(91) Fuertes medidas de bloqueo siguieron siendo una característica del paisaje de Uganda durante la pandemia con las personas involucradas en empresas informales, micro y de pequeña escala sufriendo más las consecuencias (con 83.5 % de personas de 15 a 29 años en empleo informal).(92) El apoyo a vulnerables fue limitado y careció de transparencia. A muchos grupos vulnerables nunca llegó la prometida asistencia financiera y el planificado programa de ayuda fue criticado como corrupto e inadecuado (estaba previsto solo para 500.000 personas de los 8,3 millones que viven en pobreza, y muchos de ellos no recibieron los fondos). (91) En julio, el gobierno lanzó un nuevo fondo de ayuda por la COVID-19 para implementar protecciones sociales para los más vulnerables, pero el programa cubría principalmente a personas que vivían en entornos urbanos dejando de lado las áreas rurales donde vive mayoría de ugandeses. (94) Al igual que en otros lugares del mundo, el sistema de salud de Uganda, que ya carecía de fondos suficientes, estaba completamente sobrecargado quedando los hospitales sin camas ni oxígeno. A fines de 2021 solo se habían administrado en Uganda alrededor de 12 millones de dosis de la vacuna lo que representaba aproximadamente el 20 % de la población con al menos una dosis y solo el 3 % con la vacuna completa.(95) La campaña de vacunas se vio limitada tanto por el decepcionante fracaso de la iniciativa COVAX como por la falta de capacidad (infraestructura, recursos humanos, financiación) para inocular a las personas de manera rápida y eficaz, en particular a las que se encuentran en áreas remotas.(96)

Una de las principales características de la pandemia en Uganda ha sido el cierre de escuelas. Uganda llegó a los titulares internacionales como el país con el cierre de escuelas más largo en el mundo debido a COVID-19. (97) A pesar de las tasas relativamente bajas de infección en el país, las escuelas cerraron en marzo de 2020 y permanecieron cerradas en gran medida hasta el 10 de enero de 2022, cuando estaba programada su reapertura. Los cierres afectaron a más de 15 millones de alumnos, incluyendo 600.000 refugiados. (98) Como resultado de estos cierres han aparecido varias tendencias preocupantes. Se interrumpió la seguridad de niños, el acceso a comidas regulares de los programas de alimentación escolar, así como el acceso a las vacunas a través de las clínicas escolares de vacunación. Según estudios realizados, muchos niños no podrán o no querrán volver a la escuela. Aumentaron las tasas de matrimonio y trabajo infantil junto con un aumento del 20% en embarazos de adolescentes.(99) Experiencias de países de África occidental que sufrieron cierres de escuelas a causa del Ébola han demostrado un vínculo directo entre el cierre de escuelas y un aumento del trabajo infantil, explotación, violencia y el embarazo adolescente.(100)

Si bien el gobierno y los educadores crearon recursos de aprendizaje, incluyendo lecciones disponibles en línea, en la televisión y en la radio así como folletos para quienes no tienen acceso a la tecnología, se estimó que solo el 10 % pudo acceder a ellos.(101) Esto reforzó las desigualdades estructurales ya existentes. Muchos niños tampoco tuvieron tiempo para sus lecciones mientras trabajaban para apoyar a sus familias que se vieron negativamente afectadas por los cierres, la pérdida de ingresos y otros accesos a apoyo. Por lo tanto, preocupa la pérdida significativa de progreso en disminuir el trabajo infantil ya que los niños se vuelven parte de la fuerza laboral y no regresan a la escuela.(102) Deshacer los efectos de la interrupción del aprendizaje requerirá probablemente muchos años.(103)

Otros factores estresantes, tanto para niños como para adultos, incluyeron temores sobre la capacidad de pagar las tarifas cuando las escuelas vuelvan a abrir, la necesidad de repetir años (pagando más tarifas) para ponerse al día o prepararse para los exámenes reprogramados, así como el hecho de que muchas escuelas habían caído en mal estado durante el cierre. (104) Muchos maestros han dejado sus profesiones buscando otro empleo para sobrevivir durante los prolongados cierres. Los maestros de escuelas privadas se vieron particularmente afectados ya que la mayoría no recibió ingresos

durante todo este período. El gobierno proporcionó cierta remuneración a los maestros de las escuelas públicas.(105) Otras comunidades vulnerables también se han visto afectadas negativamente. La comunidad LGBTQI+ ha sido aún más estigmatizada y culpada por la propagación de la COVID-19, con personas enfrentando arrestos y detenciones arbitrarias, así como redadas y cierres de albergues.(106)

En su discurso de fin de año, el presidente Museveni anunció que la economía reabrirá por completo (escuelas, bares, clubes nocturnos), con transporte público disponible para quienes estén completamente vacunados. Mientras tanto, a pesar de continuas violaciones de derechos humanos y varias advertencias y amenazas de recortar el financiamiento a Uganda, el FMI aprobó un acuerdo de Facilidad de Crédito Ampliado de US \$ mil millones para Uganda en junio de 2021 para apoyar a corto plazo la respuesta a la crisis de COVID-19 y ayudar a sostener la recuperación inclusiva posterior a la crisis.(107) Dadas las preocupaciones sobre el acceso desigual al apoyo, a atención médica y a la educación, así como las acusaciones de apropiación indebida y mala gestión de los fondos del Servicio de Crédito Rápido (US\$498,2 millones en 2020), tanto líderes cívicos como de la oposición han pedido transparencia. (108) La oposición también ha cuestionado cómo se aprobó la nueva financiación sin aprobación parlamentaria.(109)

9. CONCLUSIÓN

A pesar de las tensiones que siguieron a las elecciones de 2021, parece que el régimen de Museveni ha logrado, una vez más, crear una apariencia de gobierno en cargo. Esto no es sorprendente. El presidente Museveni es, al menos, un sobreviviente, e incluso algunos de sus críticos reconocen su influencia política. Ha enfrentado mínimas presiones durante la pandemia, lo que convenientemente le ha permitido exponer su lado autoritario y, de alguna manera, dar también la impresión de ser un anciano benévolo que se preocupa por su gente.

En el punto álgido de la pandemia, ugandeses se amontonaban en sus salas de estar para escuchar sus pautas de seguridad, esperando ansiosamente escuchar qué restricciones levantaría y cuáles no. Pero debajo de la fina capa de normalidad se están gestando la incertidumbre, el miedo, la intimidación y la ira. Museveni parece estar en el camino de fingir normalidad hasta que se vuelva realidad, y usa el estado de derecho para justificar

sus acciones. Esto incluye ajustar la ley donde sea necesario para poder seguir defendiendo su posición y acciones como legales. Por supuesto, esto no se debe a que el estado de derecho sea importante para el gobierno, sino a que facilita, tanto a nivel nacional como internacional, mantenerse en el poder. El contenido real de las leyes que está configurando y siguiendo es menos importante.

Aunque Museveni está logrando mantener esta apariencia de normalidad, aún no ha encontrado la forma de garantizar el éxito de su partido después de que él deje el cargo. Muchos ugandeses esperaban que el presidente nombrara un sucesor creíble con su elección para vicepresidente. Pero la vicepresidenta Jessica Alupo, que ha adoptado el silencio de su predecesor, apenas inspira confianza, y ningún ugandés cree que fue nombrada porque Museveni la ve como una digna sucesora. Esto solo ha alimentado más especulaciones sobre los verdaderos motivos de Museveni. Al momento de escribir esta crónica, el teniente general Kainerugaba, hijo de Museveni, estaba causando sensación en las redes sociales cuando su ejército de seguidores lo promocionaba para la presidencia en 2026. Él mismo se muestra más atrevido estos días, anunciando sus encuentros con líderes extranjeros y diplomáticos. Si bien Museveni no ha publicado ningún mensaje oficial con respecto a la sucesión, Kainerugaba es definitivamente uno a observar.

Amberes y Oakville, febrero de 2022

Notas:

1. ¹ WASWA, S., “Museveni reveals on how he compiled cabinet full of fishermen”, *ChimpReports*, 10 June 2021.
2. ¹ KAAYA, S.K., “Catholic lobby plots to oust VP Ssekandi”, *The Observer*, 15 January 2018.
3. ¹ “Voters speak on why they kicked out 24 ministers, VP”, *Daily Monitor*, 19 January 2021.
4. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, in: REYNTJENS, F. (Ed.), *Political Chronicles of the African Great Lakes Region 2020*, Antwerp, University Press Antwerp, 2021, pp. 87-114.
5. ¹ ASHABA, I., “Review of Pike, William, *Combatants: A memoir of the bush war and the press in Uganda*”, in: REYNTJENS, F. (Ed.), *Political Chronicles of the African Great Lakes Region 2019*, Antwerp, Antwerp University Press, 2020, pp. 122-126.
6. ¹ KATUSIIME, I., “Museveni new cabinet sparks ability questions”, *The Independent*, 14 June 2021.
7. ¹ “Big stories that took us through 2021”, *Saturday Vision*, 1 January 2021.
8. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
9. ¹ HUMAN RIGHTS WATCH, “Uganda: No justice for 2016 Kasese massacre by security forces”, 10 October 2018.
10. ¹ NTV UGANDA, “Rwenzururu kingdom reacts to Lt. Gen. Elwelu’s comments on the 2016 Kasese clashes”, 19 May 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=mCwxZMCF0EO>.
11. ¹ STATE HOUSE OF UGANDA, “New Cabinet 2021” <https://statehouse.go.ug/sites/default/files/files/presidential-statements/new-cabinet-2021.pdf>.

12. ¹ “Museveni appoints Mbadi new CDF, first son commander of Land Forces”, *The Observer*, 24 June 2021.
13. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
14. ¹ KATUSHIME, I., “Concern grows over appointment of political failures”, *The Independent*, 10 May 2016.
15. ¹ “Government should re-think how it chooses envoys”, *Daily Monitor*, 5 March 2017.
16. ¹ BUTAGIRA, T., “Newly-appointed ambassadors stranded in Kampala”, *Daily Monitor*, 27 June 2013.
17. ¹ KAZIBWE, K., “Court orders for arrest of NRM’s Nusura Tiperu”, *Nile Post*, 6 December 2019.
18. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
19. ¹ MARTINIELLO, G., WIEGRATZ, J. and GRECO, E., “Another Neoliberal Spring”, *Africa Is a Country*, 28 May 2021.
20. ¹ DAHIR, A. L., “The West’s Patience with Uganda Strongman Wanes After a Bloody Election”, *The New York Times*, 30 January 2021.
21. ¹ *Ibid.*
22. ¹ URN, “Uganda Now Hires Foreign PR Firm to Improve Its Image in US”, *The Observer*, 9 May 2021.
23. ¹ “Uganda’s Opposition Leader Bobi Wine Arrested during Protest”, *Al Jazeera*, 15 March 2021. <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/15/ugandas-opposition-leader-bobi-wine-arrested-during-protest>.
24. ¹ “Uganda Opposition Leader ‘under House Arrest’”, *France24*, 14 December 2021. <https://www.france24.com/en/live-news/20211214-uganda-opposition-leader-under-house-arrest>.
25. ¹ KIMBOWA, I., “Kayunga By-Election: Police Impound NUP Candidate’s Sound Truck”, *URN*, 14 December 2021. <https://ugandaradionetwork.net/story/kayunga-by-election-police-impound-nup-candidates-sound-truck>.
26. ¹ KIRYA, J., “NUP to Challenge Kayunga By-Election Results”, *NTV*, 21 December 2021. <https://www.ntv.co.ug/ug/news/national/nup-to-challenge-kayunga-by-election-results-3659382>.
27. ¹ KIYONGA, D., “Zaake: Last Man Standing in NUP’s Confrontational Politics Corner”, *Daily Monitor*, 20 March 2022.
28. ¹ PARLIAMENT OF THE REPUBLIC OF UGANDA, Hon Zaake loses Parliamentary Commission seat, 10 March 2022; KAZIBWE, K., “Zaake removed as Parliamentary Commissioner, ordered to apologise to Deputy Speaker Among”, *Nile Post*, 11 March 2022; BWIRE, J., “155 MPs vote to remove Zaake from Parliament Commission”, *Daily Monitor*, 10 March 2022.
29. ¹ OKOTH, C., “Don’t Favour or Please Anyone - Owiny-Dollo”, *New Vision*, 29 September 2021; WESAKA, A., “Over 1,000 Cases Await New Human Rights Commission”, *Daily Monitor*, 30 September 2021.
30. ¹ ATHUMANI, H., “Uganda Opposition Lawmakers Re-Arrested After Bail, Face Treason Charges”, *VOA*, 28 September 2021, <https://www.voanews.com/a/uganda-opposition-lawmakers-re-arrested-after-bail-face-treason-charges-/6248826.html>; “Uganda Opposition MPs Accused in Machete Killings of Elderly,” *VOA*, 7 September 2021. https://www.voanews.com/a/africa_uganda-opposition-mps-accused-machete-killings-elderly/6219358.html.
31. ¹ “Opposition Threatens to Boycott Parliament,” *The Observer*, 29 September 2021. <https://www.observer.ug/news/headlines/71364-opposition-threatens-to-boycott-parliament>.
32. ¹ BLANSHE, M., “Uganda: Besigye’s Return to Frontline Raises Suspicion within Bobi Wine Camp”, *The Africa Report*, 27 October 2021. <https://www.theafricareport.com/139209/uganda-besigyees-return-to-frontline-raises-suspicion-within-bobi-wine-camp/>.
33. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
34. ¹ KAZIBWE, K., “Government Writes to Officially Confirm Suspension of DGF Activities in Uganda”, *Nile Post*, 24 February 2021.
35. ¹ Statement by Ugandan Civil Society Leaders on the Suspension of the Democratic Governance Facility (DGF) and the Post-Election Environment, 5 February 2021.
36. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
37. ¹ DUPUY, K., RON, J., PRAKASH, A., “Hands Off My Regime! Governments’ Restrictions on Foreign Aid to Non-Governmental Organizations in Poor and Middle-Income Countries”, *World Development*, vol. 84, 2016, pp. 299–311.
38. ¹ *Ibid.*

39. ¹ KELLY, L., “Legislation on Non-Governmental Organisations (NGOs) in Tanzania, Kenya, Uganda, Ethiopia, Rwanda and England and Wales”, *K4D Helpdesk Report*, 2019.
40. ¹ BIRYABAREMA, E., “Uganda Suspends Work of 54 NGOs, Increasing Pressure on Charities”, *Reuters*, 20 August 2021.
41. ¹ CIVICUS, Joint Statement on Uganda’s NGO Bureau Suspension of 54 NGOs in the Country, 27 August 2021 <https://www.amnesty.org/en/wp-content/uploads/2021/08/AFR5946522021ENGLISH.pdf>, <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/media-releases/open-letters/5254-uganda-end-repression-of-civil-society>
42. ¹ BLANSHE, M., “Uganda: ‘It Will Only Get Worse’, NGOs Fear as Government Crackdown Continues”, *The Africa Report*, 8 September 2021.
43. ¹ TUMWINE, S., “Women Rights Defenders Seek Government Protection”, *New Vision*, 29 November 2021.
44. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
45. ¹ NYEKO, O., “One Year Later, No Justice for Victims of Uganda’s Lethal Clampdown”, *Human Rights Watch*, 18 November 2021, <https://www.hrw.org/news/2021/11/18/one-year-later-no-justice-victims-ugandas-lethal-clampdown#>.
46. ¹ Unmarked vans driven by security forces – often Toyota Hiace – are colloquially known as “drones” in Uganda.
47. ¹ @HEBobiwine, *Twitter*, 31 January 2021, <https://twitter.com/hebobiwine/status/1355976889676877825>.
48. ¹ TAYLOR, L., “They Came in Plainclothes with Guns: ‘Abducted’ by Uganda’s Army”, *Al Jazeera*, 3 March 2021.
49. ¹ HUMAN RIGHTS WATCH, “Uganda: End Enforced Disappearances of Opponents”, News Release, 11 March 2021. <https://www.hrw.org/news/2021/03/11/uganda-end-enforced-disappearances-opponents>.
50. ¹ URN, “Ignore Kidnap Talk, People Can’t Disappear under NRM - Museveni”, *The Observer*, 14 February 2021.
51. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, in: REYNTJENS, F. (Ed.), *Political Chronicles of the African Great Lakes Region 2019*, Antwerp, University Press Antwerp, 2020, pp. 83-104; TAYLOR, L., *op. cit.*
52. ¹ HUMAN RIGHTS WATCH, “Uganda: End Enforced Disappearances of Opponents”, 11 March 2021. <https://www.hrw.org/news/2021/03/11/uganda-end-enforced-disappearances-opponents>.
53. ¹ TAYLOR, L., WANDERA, D., “Mass Abductions in Uganda: What We Know and Don’t Know”, *African Arguments*, 25 May 2021, <https://africanarguments.org/2021/05/mass-abductions-in-uganda-what-we-know-and-dont-know/>.
54. ¹ URN, “Museveni Warns Security against Torturing, Beating Suspects,” *The Observer*, 15 August 2021.
55. ¹ WESAKA, A., OLUKA, E., “Cabinet Memo on Bail Reforms Leaks”, *Daily Monitor*, 12 October 2021; ATHUMANI, H., *op. cit.*
56. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda” 2021, *op. cit.*; PERALTA, E., “Activist Stella Nyanzi Flees Uganda To Live In Exile In Kenya”, *NPR*, 24 February 2021. <https://www.npr.org/2021/02/24/970846447/activist-stella-nyanzi-flees-uganda-to-live-in-exile-in-kenya>.
57. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*; MUHINDO, S., “Lawyer Displays Kakwenza’s Blood-Stained Clothes”, *The Observer*, 5 January 2022.
58. ¹ ATHUMANI, H., “Ugandan Writers, Poets Decry Re-Arrest of Award-Winning Author”, *VOA News*, 30 December 2021.
59. ¹ FLOOD, A., “Kakwenza Rukirabashaija Named This Year’s International Writer of Courage”, *The Guardian*, 11 October 2021.
60. ¹ LAWYERS FOR LAWYERS, “Uganda Drops Money Laundering Charges against Nicholas Opiyo”, *Lawyers for Lawyers News*, 15 September 2021. <https://lawyersforlawyers.org/en/uganda-drops-money-laundering-charges-against-nicholas-opiyo/>.
61. ¹ MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, “Ugandan Human Rights Lawyer Nicholas Opiyo Awarded Human Rights Tulip 2021”, *Government of the Netherlands Weblogs*, 6 December 2021. <https://www.government.nl/latest/weblogs/behind-the-scenes-of-the-human-rights-tulip/2021/ugandan-human-rights-lawyer-nicholas-opiyo-awarded-human-rights-tulip-2021>.
62. ¹ OPIYO, N., *Twitter*, 2:40pm, 4 Oct 2021.

63. ¹ OKOTH, C., *op. cit.*; WESAKA, K., *op. cit.*
64. ¹ ISSA, H., “Human Rights Commission in Financial Crisis”, URN, 27 July 2021. <https://ugandaradionetwork.net/story/human-rights-commission-in-financial-crisis>.
65. ¹ ONORIA, H., “Jurisdiction Ratione Materiae of the Uganda Human Rights Commission: Making Sense of the Ambiguity in the Jurisprudence”, *African Human Rights Law Journal*, vol. 10, no. 1, 2010, pp. 53–77.
66. ¹ TITECA, K., MWINE-MUGAJU, E., “The Cynical Realpolitik of the War on Terror: Uganda 2021 Edition”, *African Arguments*, 29 November 2021. https://africanarguments.org/2021/11/the-cynical-realpolitik-of-the-war-on-terror-uganda-2021-edition/?__cf_chl_f_tk=3qbEKecJ2gp2.wmf9MEe3_3296Li.kus5cB1Nnz48-1642191038-0-gaNycGzNDaU.
67. ¹ “Uganda opposition MPs accused in machete killings of elderly”, *VOA*, 7 September 2021.
68. ¹ MUKASA, S.R., “Why state slapped murder on Ssegirinya, Ssewanyana”, *The Observer*, 15 September 2021.
69. ¹ “Uganda jails Muslim leader Sheikh Kamoga over terror”, *Aljazeera*, 25 August 2017.
70. ¹ KAZIBWE, K., “JEEMA Accuses Government of Targeting Muslims After Usafi Mosque Raid”, *Nile Post*, 3 May 2018.
71. ¹ UNITED NATIONS, “Anti-Muslim hatred has reached ‘epidemic proportions’, says UN rights expert, urging action by States”, 4 March 2021. <https://news.un.org/en/story/2021/03/1086452>.
72. ¹ *Ibid.*
73. ¹ Although we discuss human rights in detail in the previous section, it is worth mentioning here given the extrajudicial nature of killing suspected bomb plotters following the Kampala blasts.
74. ¹ “Four suspected ADF rebels killed in Ntoroko”, *The Independent*, 18 November 2021.
75. ¹ ATUHAIRE, P., “Uganda’s Kampala bombings: Muslim cleric accused of Jihadist links shot dead”, *BBC*, 18 November 2021.
76. ¹ “The real pigs are people like Nsubuga, the so-called Sheikh that confused young people at Lweza. If blowing oneself up will send one to Jaanaa, let him blow himself up as an example instead of manipulating young children”. Tweet by Yoweri Museveni, 16 November 2021. <https://twitter.com/KagutaMuseveni/status/1460695543601111048>.
77. ¹ INTERNATIONAL CRISIS GROUP, “The Kampala attacks and their regional implications”, 19 November 2021. <https://www.crisisgroup.org/africa/great-lakes/uganda/kampala-attacks-and-their-regional-implications>.
78. ¹ “IS claims responsibility for bomb attack in Uganda”, *Reuters*, 25 October 2021.
79. ¹ THE NEW HUMANITARIAN, “DRC-based Ugandan rebel group ‘recruiting, training’”, 11 July 2013. <https://www.thenewhumanitarian.org/fr/node/253723>.
80. ¹ FAHEY, D., “Congo’s ‘Mr. X’: The Man who Fooled the UN”, *World Policy Journal*, Vol. 33, no. 2, 2016, pp. 91-100.
81. ¹ TITECA, K., “Jihadis in Congo? Probably not”, *The Washington Post*, 27 September 2016.
82. ¹ TITECA, K., FAHEY, D., “The many faces of a rebel group: the Allied Democratic Forces in the Democratic Republic of Congo”, *International Affairs*, Vol. 92, no. 5, 2016, pp. 1189-1206.
83. ¹ BARIGABA, J., “Uganda army says it has captured six ADF camps”, *The East Africa*, 7 January 2022.
84. ¹ Idem; LUMU, D., “ADF Battle: UPDF sends more commanders to DRC”, *New Vision*, 5 January 2022.
85. ¹ “UPDF launches operation Shujaa Phase Two”, *New Vision*, 1 January 2022.
86. ¹ LUMU, D., “We shall pursue ADF to Kisangani, says Museveni”, *Sunday Vision*, 2 January 2022.
87. ¹ UGANDA PEOPLES DEFENCE FORCES and FORCES ARMEES DE LA REPUBLIQUE DEMOCRATIQUE DU CONGO, Press Release, “Sinister plans to discredit Operation Shuja”, 10 January 2022. <https://twitter.com/UPDFspokespersn/status/1480577435922046981/photo/1>.
88. ¹ “DR Congo army accuses Rwanda of backing rebels”, *Daily Monitor*, 29 March 2022.
89. ¹ Personal communication with a journalist based in Kampala.
90. ¹ REFUGEE LAW PROJECT, “Press Statement for International Human Rights Day”, 2021. https://refugeelawproject.org/files/events_and_press_releases/21_12_09_Human_Rights_Day_Press_Statement.pdf.
91. ¹ ASHABA, I., WERNER, K., “Uganda”, *op. cit.*
92. ¹ UNICEF, “UNICEF Update on the Socioeconomic Impact of COVID-19 on Children”, August 2021.

93. ¹ LAMWAKA, B., NAMARA, E., SEGAWA, N., LINDIRO, P., AGIRESAASI, A., “How Uganda’s Covid Aid Missed the Poorest but Reached Others”, *African Arguments*, 1 October 2021. <https://africanarguments.org/2021/10/how-ugandas-covid-aid-missed-the-poorest-but-reached-others/>.
94. ¹ UNICEF, *op. cit.*
95. ¹ “Uganda: Coronavirus Pandemic Country Profile - Our World in Data”, *Our World in Data*, 2022. <https://ourworldindata.org/coronavirus/country/uganda>.
96. ¹ MUHUMUZA, R., “COVID-19: Distribution Problems Slow Uganda Vaccine Effort”, *CTV*, 3 October 2021; MUELLER, B., ROBBINS, R., “Where Covax, the Vast Global Vaccine Program, Went Wrong”, *The New York Times*, 2 August 2021.
97. ¹ KAFEERO, S., “Uganda Kept Schools Closed Longest - UNICEF”, *Daily Monitor*, 20 October 2021; REUTERS, “Uganda Ends World’s Longest COVID School Closures”, *DW*, 10 January 2022; BLANSHE, M., DAHIR, A.L., “Uganda Reopens Schools After World’s Longest Covid Shutdown”, *New York Times*, 10 January 2022.
98. ¹ SAKONDO, M., “COVID-19 in Uganda: No School Means No Safe Space for Young Refugees”, *OXFAM International Blog*, 13 September 2020. <https://www.oxfam.org/en/blogs/covid-19-uganda-no-school-means-no-safe-space-young-refugees>.
99. ¹ UNICEF, *op. cit.*; SSERWANJA, Q., KAWUKI, J., KIM, J.H., “Increased Child Abuse in Uganda amidst COVID-19 Pandemic”, *Journal of Paediatrics and Child Health*, Vol. 57, no. 2, 2021, pp. 188–91; HUMAN RIGHTS WATCH, “Covid-19, Poverty, and Child Labor in Ghana, Nepal, and Uganda”, 2021.
100. ¹ PARKES, J., DATZBERGER, S., HOWELL, C., “Young People, Inequality and Violence during the COVID-19 Lockdown in Uganda”, CoVAC Working Paper, London, October 2020.
101. ¹ UNICEF, *op. cit.*
102. ¹ HUMAN RIGHTS WATCH, *op. cit.*
103. ¹ OMONA, K., “Effects of School Closures in COVID-19 Era: Evidence from Uganda Martyrs University”, *Journal of Applied Learning and Teaching*, Vol. 4, no. 2, 2021, pp. 46–53.
104. ¹ PARKES, J. et al., *op. cit.*
105. ¹ SUNDAY, N., SSERUNJOGI, B., KAHUNDE, R., LAKUMA, C.P., “The Uganda Business Climate Index The Plight of Micro Small and Medium Enterprises amidst COVID-19: A Post Lockdown Analysis Based on Business Climate Survey”, Economic Policy Research Centre, 2021.
106. ¹ Statement by Michelle Bachelet, UN High Commissioner for Human Rights, 26 February 2021. <https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/Pages/NewsDetail.aspx?NewsID=26806&LangID=E>.
107. ¹ IMF, “IMF Executive Board Approves US1 Billion ECF Arrangement for Uganda”, *Press Release*, 28 June 2021. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2021/06/28/pr21197-uganda-imf-executive-board-approves-ecf-arrangement-for-uganda>.
108. ¹ “CSOs Call for Transparency and Accountability of the USD 1 Billion Interest Free Extended Credit Facility IMF Extended to Uganda”, *OXFAM Press Release*, 7 July 2021. <https://uganda.oxfam.org/latest/press-release/csos-call-transparency-and-accountability-usd-1-billion-interest-free-extended>.
109. ¹ URN, “IMF Explains USD 1Bn Covid-19 Loan Facility to Uganda”, *The Independent*, 14 September 2021.

[Traducción, Jesús Esteibarlanda]